

An illustration at the top of the page shows a two-story school building with a central entrance and windows. In front of the building is a garden area where several children are playing. One child is standing with a plant on their head, another is sitting on the ground, and others are walking or standing. There are various plants, flowers, and trees in the garden.

Abrir la escuela al barrio

Guía práctica para conectar los centros educativos con su entorno



Publicación elaborada en el marco del proyecto

Clim-Acción: Alianza Educativa para la Acción Climática, apoyado por Porticus. Se nutre de los aportes de múltiples personas y organizaciones de la Alianza Clim-Acción.

Redacción y coordinación

Cristine Zamarotti Prestes Rosa (*Atelier itd*)

Elisa Hernández de Pablo (*Fundación Montemadrid*)

Susana Sastre Merino (*Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad Politécnica de Madrid*)

Soledad Fontana

Revisión

Irene Ezquerro (*Atelier itd*)

Manuel Alméstar (*itdUPM*)

Ilustraciones

Ana Salom (*ilustraciones principales*)

Soledad Fontana (*pág. 17, 22, 23 e íconos cap. 4*)

Diseño gráfico y maquetación

Soledad Fontana

Licencia

Creative Commons Atribución/Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Internacional

Fecha de publicación: Junio de 2026

Depósito Legal: MA-18951-2026



Accede a la
versión digital

Clim-Acción: Alianza Educativa para la Acción Climática es una iniciativa de

**FUNDACION
MONTEMADRID**

atelier **itd**

UPM ice
Instituto de Ciencias de la Educación

itd
UPM

Abrir la escuela al barrio

*Guía práctica para conectar los
centros educativos con su entorno*

Índice

Agradecimientos	06
-----------------	----

Cómo leer esta guía	08
---------------------	----

Capítulo 1: Introducción

Presentación y contexto	10
Cómo nace esta guía: el proyecto Clim-Acción	11
Objetivos de la guía	12

Capítulo 2: ¿Por qué abrir la escuela al barrio?

El rol de las escuelas en las transiciones justas	14
Transformación escolar integral para la sostenibilidad	16
Qué entendemos por apertura escolar	18
Síntesis del contexto actual	20

Capítulo 3: ¿Cómo pasar a la práctica?

Recorrido práctico para la puesta en marcha	22
<i>Aterrizar la intención</i>	24
<i>Tejer lazos con actores del barrio</i>	28
<i>Conformar un grupo motor</i>	30
<i>Imaginar los espacios</i>	32
<i>Definir el modelo de funcionamiento</i>	34
<i>Abordar normativas y permisos</i>	38
<i>Integrar en el currículo</i>	40
<i>Evaluar para aprender</i>	42
<i>Concretar el plan de acción</i>	44

Capítulo 4: ¿Qué experiencias inspiran?

Ejemplos que muestran diversas formas de abrir	48
<i>Explorar el barrio y la ciudad</i>	49
<i>Abrir el patio</i>	50
<i>Abrir otros espacios</i>	52
<i>Actuar frente a crisis</i>	54
<i>Ofrecer refugio climático</i>	55
<i>Demostrar soluciones sostenibles</i>	56
<i>Implicarse con actividades y asociaciones vecinales</i>	58
<i>Impulsar la participación cívica, la cultura democrática y de paz</i>	60
<i>Conectar el currículo con el barrio</i>	62
<i>Crear puentes con el tejido económico</i>	64

Capítulo 5: Conclusiones

Hacia una red de escuelas conectadas a su barrio	66
--	----

Anexo

Aspectos normativos en la Comunidad de Madrid	70
---	----

Agradecimientos

Este agradecimiento se dirige a todas las organizaciones que integran la *Alianza Clim-Acción*, por su generosidad al compartir experiencias, recursos y aprendizajes, y por su firme voluntad de avanzar de manera conjunta hacia objetivos comunes.

Gracias a esta colaboración y al compromiso compartido de las personas e instituciones implicadas, ha sido posible elaborar una guía que no solo recoge conocimiento técnico, sino también la riqueza del diálogo, la escucha y la construcción colectiva.

Cada institución ha aportado una mirada complementaria que ha enriquecido el resultado final y ha hecho posible este material orientado a seguir impulsando, desde distintos ámbitos, transiciones justas hacia la sostenibilidad.



ORGANIZACIONES PARTICIPANTES

Alianza Clim-Acción

- ADEAC/ Ecoescuelas
- Atelier itd
- Ayuntamiento de Madrid - Departamento de Educación Ambiental
- Ayuntamiento de Madrid - Dirección General de Coordinación Territorial y Desconcentración
- Ayuntamiento de Madrid - Subdirección General de Energía y Cambio Climático
- Centro de Educación Infantil y Primaria Ramón María del Valle Inclán
- Centro Educativo Ponce de León - Fundación Montemadrid
- Comunidad de Madrid - Consejería de Educación, Ciencia y Universidades - Dirección General de Bilingüismo y Calidad de la Enseñanza
- Foro NESI - Área Urbanismo para la Vida
- FUHEM - Educación Ecosocial
- Fundación Montemadrid
- SEO BirdLife
- Universidad Politécnica de Madrid - Centro de Innovación en Tecnología para el Desarrollo Humano (itdUPM)
- Universidad Politécnica de Madrid - Comunidad TULE: Transición hacia una Universidad Libre de Emisiones
- Universidad Politécnica de Madrid - Ecología Pie Barrio
- Universidad Politécnica de Madrid - Instituto de Ciencias de la Educación

Cómo leer esta guía

Esta publicación está concebida como un material flexible, que no requiere necesariamente una lectura lineal. Su diseño permite consultar los distintos apartados de forma independiente, según los diferentes intereses.

A continuación se presenta un breve recorrido por su contenido, junto con orientaciones para leer los capítulos de forma independiente.

Capítulos 1 y 2

Ofrecen un marco general sobre el origen de este material y la perspectiva desde la cual se entiende la relación entre la escuela y su entorno. También introducen algunas claves para abrir el centro al barrio desde un enfoque educativo y comunitario.

Capítulos 3 y 4

El capítulo 3 propone orientaciones prácticas para diseñar procesos de apertura y puede utilizarse como una herramienta adaptable a distintos contextos. El capítulo 4 recoge ejemplos y casos concretos que pueden servir como referencia o inspiración. Ambos pueden consultarse y leerse de manera independiente.

Capítulo 5

Cierra la guía retomando las ideas planteadas en los primeros apartados. También puede leerse de forma independiente o dejarse para más adelante.

Te animamos a explorar, adaptar y utilizar este material de forma activa, incorporándolo a los procesos y dinámicas propias de tu comunidad educativa y barrial.

CAPÍTULO 1

Introducción

Presentación y contexto

La crisis climática es uno de los mayores retos de nuestro tiempo y sus impactos se manifiestan de forma desigual en los distintos territorios del planeta, afectando de manera diferenciada a ecosistemas y personas, especialmente a quienes viven en condiciones de vulnerabilidad.

Si bien las respuestas a este desafío requieren políticas públicas ambiciosas y transformaciones estructurales a escala global, la acción climática debe abordarse desde varios niveles. Es necesario también el compromiso y la implicación desde los espacios cotidianos que habitamos y cuidamos en común, reconociendo el valor de las iniciativas locales y comunitarias como parte de un entramado de respuestas múltiples y complementarias.

En este contexto, y ante la necesidad de construir escenarios futuros más justos y sostenibles, las escuelas tienen el potencial de catalizar transiciones justas hacia la sostenibilidad. Son espacios donde se desarrollan capacidades individuales y colectivas y donde se construyen redes comunitarias con potencial multiplicador, capaces de impulsar cambios necesarios en el conjunto de la sociedad.

Además, las escuelas constituyen uno de los equipamientos públicos con mayor presencia territorial en las ciudades y forman parte central de los barrios, que a su vez representan una escala estratégica para la transformación ecosocial: en ellos se articulan dinámicas de movilidad, convivencia en el espacio público, cuidados y relaciones comunitarias. Por eso, impulsar acciones desde esta escala permite conectar la acción climática con la justicia social y

con mejoras tangibles en la vida cotidiana y en la ciudad.

Por todo ello, educar para la sostenibilidad y fortalecer la vinculación de los centros escolares con su entorno se presenta como una vía concreta y situada para convertir estos desafíos en prácticas educativas, comunitarias y de política urbana. Significa ampliar el rol de la escuela en diálogo con el territorio y reconocer su capacidad de incidir en entornos más justos, habitables y cuidados en común.

La presente guía se propone como una herramienta orientadora y flexible para acompañar los procesos de apertura y vinculación entre la escuela y su territorio, como parte de una apuesta por la educación para la sostenibilidad y la acción climática desde lo local y en colaboración con el barrio.

Surge del entusiasmo y del trabajo colectivo de quienes creen que la apertura de los centros educativos puede fortalecer tanto la vida escolar como la vida en comunidad. Se desarrolla en el marco del proyecto *Clim-Acción: Alianza Educativa para la Acción Climática*, que ha reunido experiencias y voces diversas que demuestran que abrir la escuela a su entorno no solo es posible, sino también invita a repensar y transformar la relación entre escuela, barrio y ciudad.

Cómo nace esta guía: el proyecto Clim-Acción

La elaboración de este material se ha realizado en el marco del proyecto *Clim-Acción: Alianza Educativa para la Acción Climática*. Su objetivo es fortalecer la educación para la acción climática en los centros educativos, facilitando su integración curricular y su desarrollo como proyecto integral de centro.

La iniciativa, con el apoyo de *Porticus*, está impulsada por la *Fundación Montemadrid*, *Atelier itd*, el *Instituto de Ciencias de la Educación* (ICE) y el *Centro de Innovación en Tecnología para el Desarrollo Humano* (itdUPM), ambos de la *Universidad Politécnica de Madrid*.

Una de las principales vías para impulsar ese objetivo ha sido la creación y consolidación de una Alianza Educativa en la ciudad de Madrid, concebida como un espacio de articulación, aprendizaje compartido y colaboración entre distintos actores. Por medio de sesiones temáticas se sistematizaron experiencias y construyeron orientaciones comunes a partir de realidades diversas.

La Alianza reunió a actores de los sectores académico, social y de la administración pública, en el ámbito de la educación, la acción climática y la sostenibilidad. Entre las participantes se encuentran, por ejemplo, el Ayuntamiento de Madrid, la Comunidad de Madrid, ADEAC (Programa Ecoescuelas), FUHEM y la Universidad Politécnica de Madrid, todas ellas con programas activos en centros escolares y, en algunos casos, con alcance regional, estatal o internacional.

En su primera fase, durante 2023 y 2024, la *Alianza Clim-Acción* se centró en construir un itinerario sobre los ámbitos de transformación escolar necesarios para una educación para la acción climática y para la sostenibilidad. A través de sesiones temáticas se construyó un enfoque¹ común de trabajo para ampliar la comprensión de qué significa impulsar la sostenibilidad y la acción climática desde los entornos escolares y que permitió, además, consolidar la red de colaboración.

Siguiendo esta línea de trabajo, en 2025 comenzó la segunda fase de la Alianza, orientada a la elaboración colaborativa de la presente guía para promover y fortalecer la apertura de los centros educativos a sus barrios.

Esta nueva etapa puso el foco en la dimensión social y territorial de la acción climática, entendiendo que abrir la escuela a su entorno es también una forma de cuidar el ambiente, fortalecer redes, fomentar la corresponsabilidad y construir comunidades más sostenibles y resilientes.

1. Véase el apartado "Transformación escolar integral para la sostenibilidad".

Objetivos de la guía

La presente publicación tiene como propósito promover la apertura y la vinculación de los centros escolares con su entorno, fortaleciendo los lazos entre escuela y barrio.

A través de estos procesos, busca generar beneficios sociales, urbanos, pedagógicos y ambientales, incluyendo aquellos vinculados a la resiliencia y la acción climática.

En este contexto, la guía se propone los siguientes objetivos:

- **Inspirar y movilizar a las comunidades educativas** mediante casos y experiencias reales que muestran que abrir la escuela al barrio es posible, y que muchas ya lo están logrando.
- **Ofrecer orientaciones, herramientas y claves prácticas** para iniciar, desarrollar, revisar o ampliar procesos de apertura en contextos y realidades diversas.
- **Contribuir a visibilizar el valor de la apertura escolar y favorecer su reconocimiento en las políticas públicas** educativas, urbanas y sociales.

Está dirigida a una diversidad de actores —equipos directivos, profesorado, personal educativo, asociaciones de familias, colectivos vecinales, iniciativas barriales, administraciones públicas y entidades sociales— que pueden acompañar, impulsar y fortalecer los procesos de vinculación entre la escuela y su entorno en distintos ámbitos de actuación.

En suma, la guía se concibe como una herramienta de incidencia educativa y social, ofreciendo un marco práctico orientado a inspirar, conectar y multiplicar experiencias de apertura escolar en contextos diversos.

Para profundizar

Para conocer más información del proyecto **Clim-Acción** accede a:

+ Información

ATELIER ITD

+ Información

FUNDACIÓN
MONTEMADRID

CAPÍTULO 2

¿Por qué abrir la escuela al barrio?

El rol de las escuelas en las transiciones justas²

Las escuelas, por su amplia presencia territorial, su legitimidad social y su vínculo cotidiano con la infancia, las familias y el barrio pueden generar efectos multiplicadores que impulsen cambios en el conjunto de la sociedad y contribuyan a construir una ciudad más justa y sostenible.

Más allá de su función educativa tradicional, las escuelas pueden articular iniciativas vinculadas al espacio público, la cohesión social, la salud comunitaria, los derechos de la infancia y las estrategias de adaptación y mitigación climática.

Por lo tanto, pueden desempeñar un papel clave en las transiciones urbanas justas hacia la sostenibilidad³, entendidas como procesos para transformar la economía y las estructuras sociales hacia modelos sostenibles y socialmente integradores, teniendo en cuenta las necesidades y el bienestar de las personas, especialmente de los colectivos que se encuentran en situación de vulnerabilidad.

Las transiciones hacia la sostenibilidad no son únicamente procesos tecnológicos o normativos: implican transformaciones profundas en la forma de habitar la ciudad, de relacionarnos y de tomar decisiones colectivas.

En este contexto, resulta especialmente relevante contar con espacios de proximidad que conecten lo ambiental, lo social y lo educativo, y las escuelas reúnen condiciones únicas para asumir este papel.

Desde esta mirada, los centros educativos pueden entenderse como nodos estratégicos de transformación territorial: lugares donde confluyen personas, saberes, infraestructuras y políticas públicas. No solo como equipamientos de proximidad, sino también como agentes institucionales y comunitarios con gran capacidad de incidir en su entorno. Las escuelas constituyen microcosmos de la sociedad; actuar en y desde ellas permite intervenir a una escala cercana a la vida cotidiana, pero con capacidad de generar efectos multiplicadores en el barrio y en la ciudad.

Este potencial se despliega cuando una escuela actúa como:

- **Infraestructura verde y resiliente:** avanzando en su transformación física y ambiental, mejorando el confort climático, la eficiencia energética y la presencia de naturaleza. Además, cuando los espacios escolares se abren a sus barrios, pueden funcionar como refugios climáticos y espacios públicos verdes, contribuyendo a la renaturalización urbana y al bienestar colectivo.
- **Espacio de cohesión y cuidado comunitario:** generando vínculos interculturales e intergeneracionales, activando redes de apoyo mutuo y ofreciendo espacios

seguros de encuentro y de juego, especialmente en barrios con mayores vulnerabilidades o menor dotación de equipamientos.

- **Espacio de innovación de soluciones urbanas sostenibles:** promoviendo prácticas sostenibles y ensayando en sus instalaciones soluciones vinculadas a la transición ecosocial —desde la renaturalización hasta la energía renovable o nuevos modelos participativos y de gestión— y generando aprendizajes transferibles a otras escalas del territorio.
- **Espacio de aprendizaje ecosocial más allá del aula:** incorporando el enfoque ecosocial como eje estructurante del proyecto pedagógico, articulando saberes desde una mirada interdisciplinar, fortaleciendo competencias para los retos actuales y ampliando la función educativa hacia el conjunto de la comunidad.

La integración de estas dimensiones permite a las escuelas activar su papel como nodos de transformación urbana y, además, generar una serie de contribuciones clave para la resiliencia, la democracia y la articulación de políticas públicas más integradas.

Las escuelas pueden reforzar la resiliencia urbana al generar capacidades locales de adaptación, activar redes comunitarias y consolidar infraestructuras de proximidad preparadas para responder ante crisis climáticas, sociales o sanitarias.

Asimismo, fomentar la participación real del alumnado, familias y vecindario permite fortalecer prácticas de diálogo, corresponsabilidad y toma de decisiones compartidas, al tiempo que integra la educación ecosocial como experiencia vivida

y consolida dinámicas comunitarias que sostienen una democracia cotidiana más sólida e inclusiva.

Finalmente, su posición en la intersección de distintas políticas públicas —educación, salud, servicios sociales, urbanismo o transición climática— las convierte en espacios estratégicos para avanzar hacia una acción pública más coherente, coordinada e integrada, superando la fragmentación sectorial.

Reconocer a las escuelas como nodos estratégicos de transformación urbana implica situarlas en el centro de una agenda pública capaz de articular sostenibilidad ambiental, justicia social y renovación democrática.

Una escuela abierta, conectada con su entorno y comprometida con el territorio contribuye a la construcción de barrios más habitables y cohesionados, capaces de afrontar los retos climáticos y sociales de nuestro tiempo.

2. Apartado redactado por Cristine Zanarotti Prestes Rosa, Paula Beltrán de Heredia e Irene Ezquerro (Atelier itd) y Manuel Alméstar (itdUPM) en el marco del proyecto "Ampliar las capacidades municipales para la inclusión social en la transición climática", apoyado por Porticus.

3. Para saber más, véase: <https://www.atelieritd.org/transiciones-justas-1/>

Transformación escolar integral para la sostenibilidad

La experiencia acumulada a nivel internacional y local muestra que las transformaciones educativas con mayor impacto y sostenibilidad en el tiempo son aquellas que adoptan una mirada integral de centro, capaz de articular de forma coherente las distintas dimensiones de la vida escolar.

La Alianza Clim-Acción trabajó en la construcción de un marco común sobre los ámbitos clave de transformación escolar para avanzar hacia la sostenibilidad y la acción climática.

Este marco dialoga con el enfoque escolar integral del cambio climático promovido por la UNESCO⁴, y juntos permiten situar y conectar las distintas dimensiones de la transformación escolar.

Se propone a continuación una propuesta que articula ambas miradas. Se entiende la escuela como un sistema vivo, en el que la acción climática no se limita a acciones puntuales y aisladas, sino que atraviesa el proyecto escolar en sus múltiples dimensiones: la identidad del centro, su gobernanza, la formación del profesorado, el currículo y los procesos de enseñanza y aprendizaje, el diseño y uso de los espacios, la gestión de recursos y la relación con la comunidad.

El marco propuesto tiene la intención de ser útil tanto para equipos directivos y comunidades educativas como para quienes

acompañan procesos de transformación escolar vinculados a la sostenibilidad y la acción climática desde fuera, y permite:

- Comprender en qué ámbitos de transformación se está actuando ya;
- Identificar qué dimensiones están menos trabajadas;
- Reforzar la coherencia entre iniciativas diversas para que se refuercen entre sí y formen parte de una estrategia integral de centro.

Desde esta mirada, las transformaciones pueden abordarse a través de los siguientes ámbitos, interrelacionados y complementarios, que adquieren mayor impacto cuando se desarrollan de forma progresiva y conectada:

- **Identidad y gobierno escolar:** se refiere a las condiciones institucionales que hacen posible una transformación sostenida e integrada en el proyecto educativo. La acción climática y la sostenibilidad se incluyen a través de una visión compartida y de la identidad del centro, la adopción de compromisos claros, y una gobernanza y gestión que favorezca la toma de decisiones colectivas, la responsabilidad y la participación efectiva.
- **Enseñanza y aprendizaje:** pone el foco en la integración transversal e interdisciplinar del enfoque ecosocial en el currículo, las metodologías y la evaluación, así como en la formación del profesorado. Se trata de conectar el currículo con el contexto y transformar

las experiencias de aprendizaje para que dialoguen con los retos climáticos, sociales y territoriales, promoviendo pensamiento crítico, creatividad, anticipación y protagonismo del alumnado.

- **Instalaciones y funcionamiento:** aborda el diseño de infraestructuras y gestión ecoeficiente de recursos. Incluye el uso de soluciones basadas en la naturaleza, materiales sostenibles, energías renovables y sistemas de gestión de agua y residuos. El centro se convierte así en un entorno que enseña con el ejemplo

y actúa como infraestructura demostradora y de adaptación climática.

- **Participación y alianzas con la comunidad:** destaca la relación del centro con su entorno social y territorial, como un espacio de colaboración sinérgica. Incluye la apertura al barrio, el uso compartido de espacios y la construcción de alianzas con familias, entidades, administraciones, otras escuelas y agentes, generando oportunidades de participación y formación en torno a la sostenibilidad.

Enfoque escolar integral para la sostenibilidad y acción climática



4. Véase en "Prepararse para el cambio climático: una guía para los centros educativos sobre medidas relacionadas con el cambio climático (2017)", disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000252802>

Fuente: Elaboración propia, a partir de un marco sobre ámbitos de transformación escolar desarrollado colectivamente en la Alianza Clim-Acción e inspirado en el enfoque escolar integral para el cambio climático de UNESCO (2017).

Qué entendemos por apertura escolar

Hablar de la apertura de la escuela al barrio puede asociarse, en un primer momento, a acciones concretas como “abrir” un espacio determinado —habitualmente los patios— y a permitir el acceso y uso fuera del horario lectivo. Sin embargo, esta guía entiende la apertura escolar como una práctica educativa y comunitaria mucho más amplia.

Como hemos visto en la sección anterior, el enfoque de transformación escolar propuesto la sitúa fundamentalmente en el ámbito de participación y alianzas con la comunidad, al entenderla como un medio para fortalecer el vínculo entre escuela y barrio, impulsar el uso compartido de los espacios y fomentar la participación.

Asimismo, las experiencias recogidas por la Alianza Clim-Acción muestran que estos procesos generan mayor apropiación e impacto cuando dialogan con los otros ámbitos de transformación del centro.

En particular, la apertura se fortalece cuando:

- **está alineada con la identidad y el gobierno escolar**, incluyendo el respaldo del equipo directivo, procesos participativos representativos y criterios claros para la toma de decisiones;
- **se conecta con el proyecto educativo y el currículo**, integrándose en metodologías y situaciones de aprendizaje del centro educativo;

- **se acompaña de transformaciones en las instalaciones y el funcionamiento**, como los procesos de naturalización de patios, que mejoran el confort climático, el bienestar, el contacto con la naturaleza, y que pueden potenciar los beneficios educativos, sociales y ambientales de estos procesos.

Este marco invita, por tanto, a abordar la apertura de la escuela al barrio desde una visión amplia de transformación ecosocial.

Desde esta perspectiva, se reconoce la diversidad de puntos de partida y de modalidades, y se apuesta por procesos graduales, integrados, contextualizados y contruidos de manera colectiva.

Por lo tanto, abrir la escuela no significa únicamente posibilitar el uso comunitario de ciertas instalaciones del centro, o dar respuesta a necesidades de conciliación familiar, sino también invitar, escuchar y tejer vínculos con el entorno. Implica un trabajo consciente por parte de la comunidad educativa para generar lazos, fortalecer alianzas y crear condiciones de sinergia con el barrio, reconociendo en este proceso un valor educativo, social, ambiental y comunitario.

Así, la apertura también supone salir al encuentro del territorio: conocer y habitar los espacios del entorno, aprender de ellos e incorporarlos al proyecto educativo. Esto permite la construcción de relaciones

de ida y vuelta entre la escuela y el contexto, ampliando los límites del aprendizaje y reconociendo al barrio como un espacio educativo en sí mismo.

En este sentido, abrir la escuela implica un proceso relacional, que se construye con otras personas y se expresa como un movimiento bidireccional:

- **El barrio llega a la escuela:** aportando diversidad, experiencias de vida, memorias, iniciativas, enfoques innovadores, y redes que enriquecen el proyecto educativo y amplían los horizontes de aprendizaje.
- **La escuela sale al barrio:** compartiendo conocimiento, creatividad y capacidad organizativa, aprendiendo del entorno y reconociéndose como parte activa de él.

Se concibe como una invitación a un proceso amplio que se construye en el tiempo, a partir del diálogo, el compromiso

compartido y el trabajo conjunto entre la escuela y la comunidad.

Esta guía reconoce que la relación entre escuela y barrio puede materializarse de muchas maneras, siempre en función del contexto, las necesidades del entorno y el proyecto educativo del centro.

A continuación se recogen algunas posibilidades para dar cuenta de esa diversidad. Estas se desarrollan con mayor detalle en el capítulo 4, donde se amplían e incluyen casos concretos para cada una.

Diversas formas de abrir

Explorar el barrio y la ciudad

Promoviendo aprendizajes situados a través de la relación con el entorno y su comunidad.

Abrir el patio

Convirtiendo el patio en un espacio de proximidad y encuentro barrial.

Abrir otros espacios

Compartiendo otras instalaciones escolares como recurso para la comunidad.

Actuar frente a crisis

Ofreciendo respuestas desde el centro a situaciones sociales o ambientales.

Ofrecer refugio climático

Brindando espacios seguros ante olas de calor u otras condiciones climáticas.

Demostrar soluciones sostenibles

Mostrando prácticas y proyectos aplicados de sostenibilidad.

Implicarse con actividades y asociaciones vecinales

Participando en iniciativas del territorio.

Impulsar la participación cívica, la cultura democrática y de paz

Fomentando el compromiso y la convivencia.

Conectar el currículo con el barrio

Integrando aprendizajes vinculados al entorno y la apertura del centro.

Crear puentes con el tejido económico

Vinculándose con empresas y profesionales.

Síntesis del contexto actual

En España existen numerosas buenas prácticas que demuestran que la apertura de los centros educativos al barrio es posible, sostenible en el tiempo y capaz de generar impactos positivos tanto en el ámbito educativo como en la vida comunitaria.

No obstante, a pesar de estas iniciativas y del reconocimiento creciente de su valor, la apertura escolar no constituye todavía una práctica plenamente normalizada ni institucionalizada.

Por ello, su desarrollo es desigual y depende de diversos factores, como el contexto territorial, las prioridades políticas a nivel local y la capacidad de impulso de las propias comunidades educativas, condicionada en parte por la formación y el conocimiento del profesorado en este ámbito.

A partir del diálogo con centros educativos, administraciones públicas y otros actores, se han identificado barreras recurrentes que limitan o condicionan el desarrollo de procesos de apertura escolar.

Las mismas se presentan a continuación:

- **Ausencia de un marco normativo y de apoyo institucional a nivel estatal** que las respalde y regule, mediante orientaciones, recursos y/o apoyos comunes.
- **Falta de coordinación multinivel (local, autonómica y estatal)** y entre áreas sectoriales de la administración, junto con otras trabas burocráticas.

- **Desconocimiento de la normativa existente y de experiencias de referencia** por parte de centros educativos y actores interesados.
- **Dificultades para garantizar condiciones adecuadas** de gestión, seguridad, cuidado y mantenimiento de los espacios cuando se amplía su uso más allá del horario lectivo.
- **Falta de condiciones adecuadas de confort en ciertos espacios escolares** especialmente en verano.
- **Escasa incorporación de la perspectiva ecosocial en la práctica educativa** y limitado reconocimiento del papel que pueden desempeñar los centros educativos frente a los desafíos sociales y ambientales actuales.
- **Resistencias en los propios centros educativos**, en sectores de la comunidad educativa y, en algunos casos, en administraciones locales, a compartir el uso del espacio escolar con el entorno.
- **Sobrecarga laboral del personal educativo**, junto con la falta de recursos humanos y económicos, que limita la capacidad de asumir nuevas tareas.

Aun frente a estas barreras, numerosas comunidades educativas ya están abriendo sus centros al barrio, explorando formas creativas y valiosas de colaboración, aprendizaje y cuidado compartido.

Estas experiencias muestran el potencial de la escuela como actor territorial y evidencian que la apertura puede consolidarse como una práctica relevante para

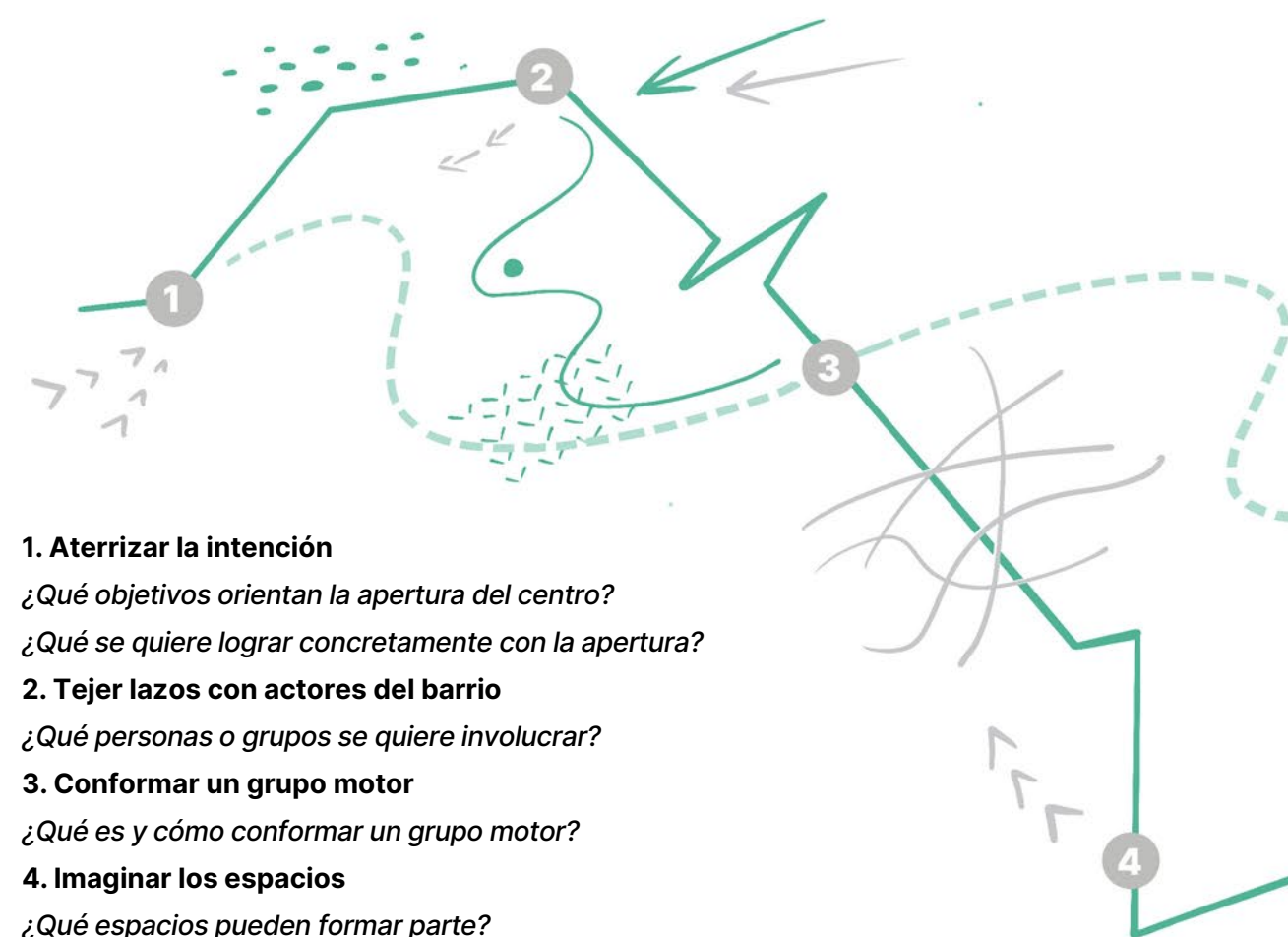
CAPÍTULO 3

¿Cómo pasar a la práctica?

Recorrido práctico para la puesta en marcha

El presente capítulo ofrece orientaciones para acompañar e inspirar a quienes desean impulsar la apertura de un centro educativo al barrio. Reúne preguntas, focos de trabajo y reflexiones para clarificar aspectos clave, reconocer lo que ya existe, identificar líneas de acción y orientar el proceso.

Entendiendo que no existe un único camino ni pasos lineales, este recorrido invita a mirar el centro y su entorno desde distintas perspectivas.



A quién está dirigido y cómo leer este material

A personas, colectivos e instituciones que quieran impulsar la apertura de un centro educativo: equipos directivos, profesorado, estudiantes, familias, entidades sociales, colectivos vecinales y administraciones públicas. Tanto para iniciar procesos como para profundizar experiencias ya existentes.

En las páginas siguientes encontrarás apartados organizados en dos planos complementarios. La página izquierda propone preguntas y claves para reflexionar; la derecha despliega posibles enfoques y potenciales líneas de acción para orientar el proceso y visualizar caminos posibles.

5. Definir el modelo de funcionamiento

¿Son actividades libres o dinamizadas?
¿Cómo se cuida de la convivencia?
¿Se aceptan menores sin acompañantes?
¿Cómo se gestionan los aspectos clave?

6. Abordar normativas y permisos

¿Cómo orientarse en las normativas vigentes?

7. Integrar en el currículo

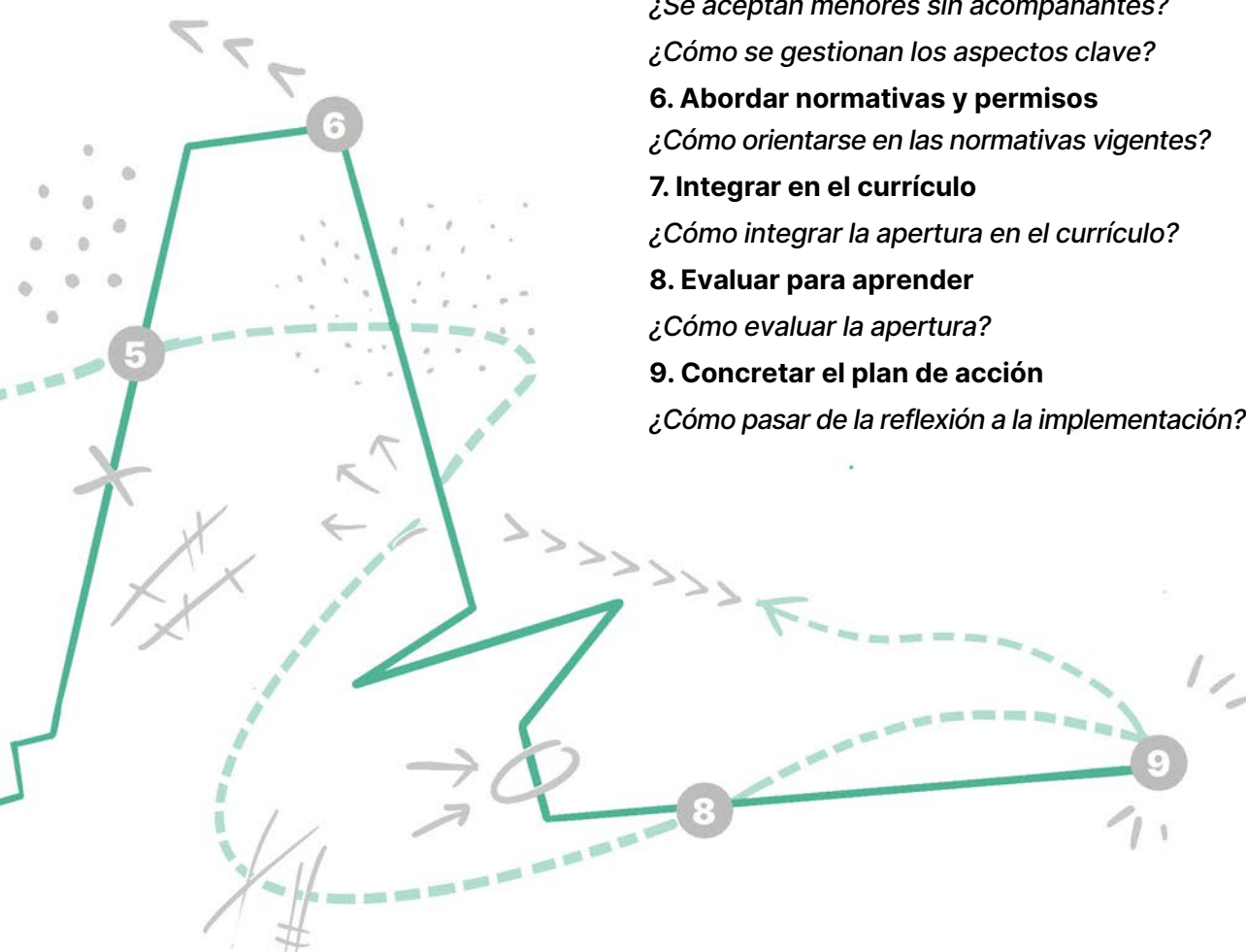
¿Cómo integrar la apertura en el currículo?

8. Evaluar para aprender

¿Cómo evaluar la apertura?

9. Concretar el plan de acción

¿Cómo pasar de la reflexión a la implementación?



¿Qué objetivos orientan la apertura del centro?

Es importante detenernos a imaginar qué queremos que cambie o mejore cuando ponemos en marcha la apertura. Para ello, conviene mirar el punto de partida: qué necesidades, oportunidades y desafíos están presentes en el centro, la comunidad educativa y en el barrio. Así, la apertura puede definirse con un propósito enraizado en el territorio y sus prioridades.

Cada proceso puede orientarse por uno o varios objetivos, según el contexto y el momento, que ayudan a definir el tipo de impacto que se busca. Estos no se excluyen entre sí, sino que se entrelazan y se potencian.



Posibles objetivos

Socio-educativos

La apertura busca ampliar y enriquecer las oportunidades de aprendizaje tanto del alumnado como de la comunidad, conectando el currículo con el entorno y la vida cotidiana.

Permite que los aprendizajes trasciendan el aula, vinculándose con los saberes del territorio y con problemáticas reales y contextualizadas.

Socio-comunitarios

La apertura busca que la escuela asuma un rol social activo, convirtiéndose en un actor comprometido con su comunidad, capaz de acompañar necesidades y fortalecer la vida colectiva del entorno.

Este rol resulta especialmente significativo en contextos atravesados por situaciones de vulnerabilidad o con menor acceso a recursos.

Ambientales-climáticos

La apertura busca impulsar prácticas orientadas al cuidado del planeta y de la vida promoviendo entornos más resilientes y sostenibles.

Contribuyen a fortalecer la capacidad del territorio para afrontar especialmente los impactos del cambio climático y otros retos ambientales.

Orientados a la salud

La apertura busca contribuir al bienestar de la comunidad y a la promoción de la salud. Facilita la práctica y aprendizajes sobre hábitos positivos y refuerza la prevención.

Ofrece espacios seguros y saludables, ampliando el acceso a condiciones para la actividad física.

¿Qué se quiere lograr concretamente con la apertura?

Esta pregunta ayuda a mirar con más detalle qué puede significar, en la práctica, abrir el centro. Busca traducir los objetivos principales en metas más concretas. Cada proceso de apertura puede tener múltiples finalidades, ir ajustándose y cambiando con el tiempo a medida que aparecen aprendizajes, alianzas y nuevas posibilidades.

A continuación se presentan posibles objetivos específicos, organizados según la dirección del vínculo entre escuela y el barrio. Cada proyecto puede tomar varios, combinarlos, reformularlos o ampliarlos en función de su contexto.



Posibles objetivos específicos

Cuando la escuela va al barrio

- Explorar y conocer el entorno, barrio y/o su comunidad.
- Apoyar y conocer proyectos ambientales o de naturalización.
- Realizar proyectos curriculares en el entorno.
- Contribuir al mantenimiento y mejora de espacios del barrio.
- Iniciar y sostener relación con asociaciones, redes y comunidad local.

Cuando el barrio viene a la escuela

- Acoger proyectos que enriquezcan la vida escolar y comunitaria.
- Acoger iniciativas que necesiten espacio para desarrollar actividades.
- Ofrecer al vecindario espacios de encuentro seguro o refugio social.
- Ofrecer refugio climático.
- Funcionar como espacio de resiliencia ante emergencias.

Aplicables en ambas direcciones

- Conocer y colaborar con empresas, proyectos productivos, comercios.
- Crear puntos de encuentro y participación de la ciudadanía.
- Fomentar la convivencia, interculturalidad y encuentro de generaciones.
- Crear lazos y redes entre personas y colectivos.
- Fomentar la participación en la agenda pública como un actor cívico.
- Fortalecer circuitos económicos locales y compras de proximidad.
- Fomentar aprendizajes comunitarios y comunidades de aprendizaje.
- Promover aprendizajes específicos y la educación ambiental.
- Promover formación e inserción ligadas a la transición ecológica.
- Fomentar nuevas prácticas y la perspectiva ecosocial en actividades.
- Fomentar la actividad física, el juego y el deporte.
- Impulsar movilidad activa, segura y sostenible en trayectos diarios.

¿Qué personas o grupos se quiere involucrar?

Hablamos de tejer lazos porque no se trata de identificar una población destinataria, sino de imaginar relaciones de intercambio y colaboración.

Se sugiere iniciar con un mapeo de quienes podrían formar parte de este proceso. Este mapa se va completando en movimiento: dedicar tiempo a conocer y profundizar en las necesidades y potencialidades del entorno y del centro, escuchar qué está pasando, qué iniciativas existen y quiénes las sostienen, así como identificar qué deseos se están movilizan cerca.

No se trata de “cerrar acuerdos”, sino de abrir conversaciones para detectar afinidades, potenciales aportes, tejer confianza y posibles alianzas.



Posibles actores ⁵

Familias y redes cercanas

- Familias del alumnado
- Personas invitadas por las familias

Aportes

Del barrio: conocimiento situado y del día a día.

Del centro: espacios de conciliación, fortalecimiento de redes, escucha.

Comunidad local

- Vecinas/os
- Comerciantes de proximidad
- Personas mayores
- Juventudes del barrio

Aportes

Del barrio: memoria e historia del barrio y redes.

Del centro: visibilidad para iniciativas, colaboración en proyectos, apoyos diversos.

Asociaciones y entidades

- Asociaciones vecinales o culturales
- Colectivos ambientalistas
- Organizaciones juveniles o de mayores
- Empresas

Aportes

Del barrio: capacidad de organización, dinamización, formación, redes y voluntariado.

Del centro: apoyos, codiseño y actividades conjuntas.

Instituciones públicas

- Oficinas de Distrito
- Centros de salud
- Servicios sociales
- Bibliotecas municipales

Aportes

Del barrio: apoyos, recursos y programas.

Del centro: punto de encuentro de proximidad, coordinación con familias y red barrial.

Comunidad escolar o educativa ampliada

- Personal no docente
- Exalumnado
- Otros centros educativos
- Universidades

Aportes

Del barrio: apoyo entre centros y voluntariado.

Del centro: proyectos compartidos y participación.

Personas y colectivos con necesidades específicas

- En situaciones de vulnerabilidad, riesgo o exclusión social
- Con acceso limitado a espacios seguros o verdes
- En situaciones de soledad no deseada

Aportes

Del barrio: perspectiva sobre necesidades reales.

Del centro: acogida, conexión con redes de apoyo.

5. Se presentan los aportes de los distintos actores a modo orientativo, sin constituir una lista exhaustiva. Para evitar repeticiones, se omiten aportes habituales: todos pueden ofrecer saberes, apoyo logístico y, en muchos casos, espacios e infraestructuras.

¿Qué es y cómo conformar un grupo motor?

Puede ser muy útil contar con un pequeño núcleo que impulse y acompañe el proceso de cerca. El propósito es reunir a personas relevantes del centro y del entorno. Lo ideal es que sea representativo y operativo: que incorpore diversidad de miradas, que pueda tomar decisiones colectivas y que ayude a aterrizar la apertura en acuerdos, tareas y seguimiento.

Contar con este núcleo ayuda a que la apertura no dependa de unas pocas personas, sino que gane legitimidad y continuidad. No hay un único modelo: cada centro define la conformación del mismo según su contexto, y este puede constituirse en distintos momentos del proceso de apertura. Al hacerlo es importante definir colectivamente aspectos claves para construir una base estable y transparente para el trabajo en común.



Orientaciones prácticas

Conformación y composición

El grupo motor puede integrarse con perfiles diversos, por ejemplo:

- **Equipo del centro:**
equipo directivo, profesorado y personal no docente;
- **Comunidad educativa:**
familias y alumnado;
- **Entorno cercano:**
vecinos/as, asociaciones y entidades, comercio de proximidad, etc;
- **Apoyo institucional:**
referentes municipales y/o de programas del territorio.

Definiciones de funcionamiento

Aspectos clave a definir para facilitar el trabajo del grupo:

- **Cómo se toman decisiones**
- **Quién facilita o coordina**
- **Frecuencia y dinámica de reuniones**
- **Cómo se gestiona la información y canales de comunicación**
- **Otros roles y responsabilidades**
- **Cronogramas y objetivos preliminares**

Cómo abordar este recorrido práctico como grupo motor

Revisar conjuntamente las preguntas y aspectos propuestos en este recorrido práctico puede ayudar a construir una mirada compartida, aclarar qué cuestiones ya están definidas, cuáles siguen abiertas e

identificar prioridades. Este intercambio también permite reconocer matices, distinguir qué aspectos generan acuerdo inmediato y cuáles requieren más conversación para avanzar con mayor claridad.

¿Qué espacios pueden formar parte?

No se trata solo de elegir un lugar, sino también de imaginar qué tipo de encuentro, circulación o experiencia se quiere propiciar. Se puede empezar pensando en las áreas del centro que podrían abrirse o transformarse con facilidad, o en las zonas o iniciativas del barrio que merezca la pena explorar.

Cada entorno ofrece oportunidades diferentes: unos invitan al cuidado, otros a la convivencia, otros al aprendizaje situado o a la participación comunitaria. A continuación se presentan opciones frecuentes organizadas según la dirección de la apertura.



Posibles espacios

Cuando el barrio viene a la escuela

Espacios que el centro educativo puede abrir:

- El patio
- Huertos
- Salón de usos múltiples
- Biblioteca
- Aulas
- Instalaciones deportivas

Cuando la escuela va al barrio

Espacios del barrio que se pueden visitar o habitar:

- Plazas y espacios verdes
- La calle y el entorno urbano
- Centros comunitarios y culturales
- Comercios de proximidad y empresas
- Mercado barrial
- Centros para personas mayores
- Otros espacios del barrio.

Bibliotecas, equipamientos municipales, huertos, iniciativas ecosociales, etc.

Consideraciones para el uso de espacios

Conviene comprobar la accesibilidad, el mantenimiento y las necesidades de adaptación de los espacios. También prever qué condiciones y servicios son necesarios, como aseos, agua o sombra. Si se abren áreas del centro, puede ser útil contar con accesos independientes o recorridos controlables para una gestión segura.

La apertura puede, además, representar una oportunidad para repensar los espacios escolares y adaptarlos a nuevos usos. En centros con superficies duras y escasa vegetación o sombra, promover la renaturalización de patios como parte del proceso puede ampliar su potencial educativo, comunitario y ambiental.

¿Son actividades libres o dinamizadas?

La apertura puede organizarse como uso autónomo del espacio o mediante actividades dinamizadas. Cada modalidad implica distintos cuidados, recursos, formas de vínculo con la comunidad y niveles de programación y acompañamiento.

¿Cómo se cuida de la convivencia?

Abrir el centro requiere una presencia que acompañe y facilite el uso compartido del espacio: alguien que observe las dinámicas y pueda intervenir si surge alguna situación que afecte la seguridad, la convivencia o la coexistencia armónica de actividades.

No se trata de vigilar ni controlar, sino de apoyar y cuidar un clima de tranquilidad, garantizar el cumplimiento de los acuerdos y favorecer un uso seguro y respetuoso de los espacios durante las actividades.

Orientaciones prácticas

Modalidad libre o dinamizada

Libre

Propuestas que implican un uso autónomo del espacio, sin una programación cerrada ni una dinamización específica por parte del centro. La comunidad participa libremente y decide cómo utilizarlo.

Esto no impide que asociaciones u otros actores propongan y realicen actividades, pero el centro no define la programación: su papel se centra en facilitar espacios, horarios y condiciones de uso.

Dinamizada

Son aquellas actividades que cuentan con una programación, un propósito educativo o comunitario explícito así como con personas responsables, facilitación y desarrollo.

Habitualmente son impulsadas o dinamizadas por entidades externas o empresas contratadas, aunque también pueden partir del propio centro o de acuerdos con actores del barrio. Asimismo, pueden formar parte de un programa público en particular e incluir talleres, acciones, eventos o propuestas guiadas.

Cuidados para la convivencia

Figura especializada

Idealmente esta función la asume una persona formada en mediación o acompañamiento social.

Suele ser especialmente útil cuando la apertura reúne a grupos diversos, hay mucha afluencia o se prevén situaciones complejas.

Rol compartido

En otros casos, la convivencia puede sostenerse mediante una figura de referencia definida y acordada, sin necesidad de un perfil especializado.

Puede asumirla personal del centro, una entidad colaboradora o un equipo mixto en turnos. Lo importante es que haya alguien identificable, con acuerdos claros y capacidad de actuar ante incidencias.

¿Se aceptan menores sin acompañantes?

Permitir que menores de edad accedan sin familiares amplía la participación, pero requiere valorar el tipo de actividad y el nivel de supervisión necesario para garantizar la seguridad.

¿Cómo se gestionan los aspectos clave?

Las decisiones que emergen de las preguntas anteriores condicionan los recursos necesarios y quién puede participar.

Otros aspectos clave incluyen decidir cuándo se desarrollan las actividades y cómo se organizan responsabilidades como limpieza, mantenimiento y apertura y cierre de espacios. Suelen ser cuestiones sensibles, ya que requieren organización y recursos.

Por eso, se trata de explorar qué combinaciones son viables en cada contexto, según la capacidad del centro, los apoyos disponibles, los acuerdos con la administración u otras organizaciones y el compromiso de la comunidad.

Orientaciones prácticas

Acompañamiento de menores

Con su adulto de referencia

El centro informa de que no se permite la presencia de menores de edad sin acompañamiento, por lo que quienes ejercen la tutoría legal deberán acompañarlos directamente o designar a otra persona adulta.

Con monitores/as del centro o de programa específico

El propio centro o el programa municipal/autonómico de apertura es quien facilita monitores/as para acompañar la participación de menores de edad, quienes asumen la función de referencia durante la actividad.

Otra posibilidad es que los menores lleguen al centro en grupo acompañados por un/a monitor/a o educador/a perteneciente a una asociación colaboradora.

Otros aspectos clave

Cuándo abrir

- **Horarios y días.** Elegir entre momentos lectivos o no lectivos según quién participa, disponibilidad de personal y convivencia con actividades del centro.
- **Época del año.** Considerar clima, tipo de espacios y población participante para prevenir riesgos (por ejemplo, en situaciones de calor).

Qué hay que organizar

- Apertura y cierre para el inicio y fin de las actividades.
- Limpieza, retirada de residuos y orden de los espacios.
- Mantenimiento básico, pequeñas reparaciones o ajustes por uso.
- Incidencias o daños. Prever respuesta y cobertura de seguro.

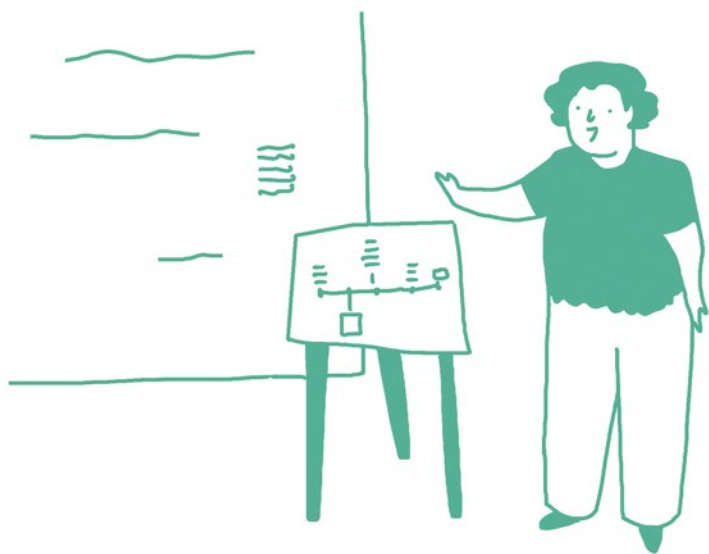
Quién puede asumirlo

- **Personal del centro.** Conserjería, personal no docente o docentes.
- **Personal municipal o institucional.** A través de equipos o servicios contratados por Junta de Distrito u otros, policía municipal.
- **Actores de la comunidad.** Familias o asociaciones vecinales.
- **Personal externo contratado.** Empresas, cooperativas y/o dinamizadores.

¿Cómo orientarse en las normativas vigentes?

El marco normativo varía según el territorio y el tipo de centro, pero suele compartir principios comunes. De forma general, estos procesos dependen de la normativa autonómica y requieren activar la dirección y el Consejo Escolar; definir con claridad las responsabilidades en materia de seguridad, mantenimiento y seguros; y coordinarse con la administración educativa y, en muchos casos, con el ayuntamiento.

Teniendo en cuenta que normativas, programas y líneas de apoyo pueden modificarse o derogarse, es fundamental buscar las fuentes oficiales actualizadas —en boletines oficiales correspondientes en cada territorio— para verificar su vigencia y alcance.



Caso de referencia

En la sección **Anexo**, se incluye un caso orientativo con el marco normativo de la Comunidad de Madrid, que puede servir como referencia para abordar el marco normativo en otros contextos.

Orientaciones prácticas

Revisar el marco normativo actualizado

Identificar la normativa autonómica que regula el uso de los centros fuera del horario lectivo y, en ocasiones, se completa con normativa complementaria (decretos, órdenes, instrucciones o programas).

Palabras clave útiles para buscar: “uso de instalaciones educativas”, “uso fuera del horario lectivo”, “centros abiertos”, “patios abiertos”, “apertura de centros”.

Identificar programas o apoyos

Comprobar si existen programas o ayudas públicas (autonómicas o municipales) para cubrir organización, personal, limpieza, etc.

Conviene conocerlas desde el inicio, ya que en algunos casos su solicitud puede modificar el procedimiento o las condiciones de tramitación.

Aclarar información clave y roles

Conocer la titularidad del centro y del edificio (público, concertado o privado), ya que determina quién autoriza el uso y en qué condiciones.

Conocer quién puede solicitar la apertura y qué forma jurídica se exige para tramitar permiso, especialmente relevante en caso de entidades externas.

Conocer exigencias de cobertura de responsabilidad civil por posibles daños a personas o instalaciones según normas o líneas de apoyo.

Definir compromisos y roles, acordando por escrito cómo se reparten las responsabilidades cuando participan varias organizaciones.

Activar órganos de participación y trámites

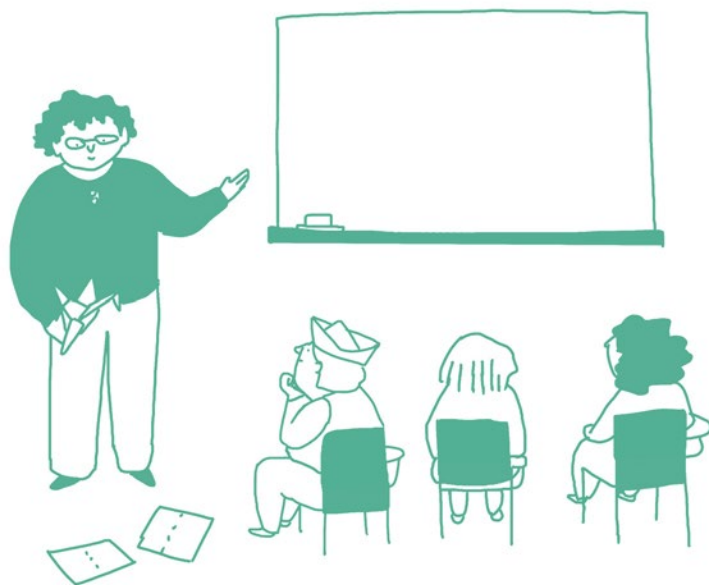
Realizar, finalmente, la presentación formal de solicitud (si procede) y envío a la administración competente (área territorial / ayuntamiento).

En la mayoría de los territorios, el Consejo Escolar cumple un papel clave: debe ser informado y, en muchos casos, emitir un informe favorable, especialmente cuando la iniciativa no parte de la administración titular.

¿Cómo integrar la apertura en el currículo?

Aterrizar la apertura en aprendizajes concretos e integrados en el currículo es clave para reforzar el sentido pedagógico de las actividades de vinculación con el entorno. Así, lo que ocurre en la escuela y en el barrio durante la apertura se traduce en aprendizajes y proyectos que se integran a la vida escolar.

Muchas acciones relacionadas con la apertura pueden convertirse en proyectos educativos que permitan expandir la educación ecosocial más allá del aula para toda la comunidad. Asimismo, las actividades de escuela abierta abren un margen de innovación que permite ensayar nuevos enfoques y formas de aprendizaje.



Para profundizar

El Aprendizaje-Servicio es una de las estrategias pedagógicas que favorece la conexión con el entorno. Para conocer más, ver la sección **“Conectar con el currículo”** del Capítulo 4.

Orientaciones prácticas

Para pensar la integración curricular

Las siguientes preguntas buscan acompañar la reflexión sobre la integración curricular de la apertura, ayudando a identificar posibilidades, conexiones y criterios para llevarla a la práctica.

- ¿Qué saberes, habilidades y actitudes se pueden promover en el alumnado con la apertura?
- ¿Desde qué materias, proyectos o programas se puede trabajar?
- ¿De qué forma puede el alumnado aportar a la comunidad con saberes y proyectos?
- ¿Qué puede aportar la comunidad al participar?
- ¿Qué aprendizajes nuevos pueden surgir del encuentro entre centro y barrio?
- ¿Qué tipo de materiales o acciones pueden mostrar lo aprendido?

Recursos adicionales

A continuación se presenta una serie de recursos para profundizar en la integración curricular de la sostenibilidad y el trabajo con el entorno.

Estos no se limitan a procesos de apertura, sino que aportan una visión amplia del trabajo curricular y la sostenibilidad.

Repositorio con +40 iniciativas educativas para fortalecer una educación para la acción climática y la sostenibilidad.

+ Información

Artículo que analiza el estado del arte de las iniciativas identificadas en el repositorio y propone cómo fortalecerlas.

+ Información

Publicación con ejemplos y claves para integrar el enfoque ecosocial en el currículo escolar.

+ Información

¿Cómo evaluar la apertura?

Es fundamental llevar a cabo un proceso de evaluación que favorezca el aprendizaje colectivo y la mejora continua. Evaluar permite comprender qué funcionó bien, qué podría mejorarse en un próximo ciclo y cómo ajustar las condiciones para fortalecer la propuesta.

A la vez, pueden mirarse dos planos. El primero es el de la actividad concreta: qué funciona bien, qué ajustes hacen falta y qué pasa realmente en los espacios —quién participa, cómo se usa el lugar, qué dinámicas aparecen—. El segundo es el de los efectos que maduran con el tiempo: vínculos, convivencia, pertenencia. No siempre aparecen en una sola jornada, pero se vuelven visibles cuando se registran y se revisan a lo largo del proceso.



Orientaciones prácticas

Diseño de la evaluación

- Acordar qué aspectos de la apertura se van a evaluar
- Definir criterios y qué voces es importante escuchar.
- Repartir roles y responsabilidades
- Prever recursos para hacerlo posible
- Registrar una línea de base para comparaciones futuras
- Definir cómo van a recoger la información

Durante la actividad: facilitar encuestas, medios o dispositivo para dejar comentarios; observar dinámicas, participación y convivencia; tomar notas o fotografías; recoger impresiones espontáneas de las personas presentes.

Posterior a la actividad: encuestas breves (en papel o digital); preguntas informales a participantes; organizar sesión de devolución y feedback; realizar una revisión interna como grupo motor y/o equipo organizador.

Aspectos clave a evaluar

- **Sobre el funcionamiento de la actividad concreta**

¿Qué funcionó bien y debería mantenerse? ¿Qué no ha funcionado y debería cambiar? ¿Se percibieron tensiones o dificultades? ¿Cómo vivieron la experiencia las personas participantes? Si es posible, desagregar desde una perspectiva interseccional.

- **Sobre la gestión**

¿Cada cual cumplió con su responsabilidad o rol asignado? ¿Qué alianzas se deberían fortalecer? ¿Qué acuerdos fueron clave? ¿Hubo imprevistos relevantes, positivos o negativos? ¿Qué apoyos faltaron?

- **Sobre los impactos**

¿En qué medida se cumplieron los objetivos? ¿Se perciben cambios en la convivencia, vínculos y pertenencia (centro y/o barrio)? ¿Qué aprendizajes e impactos (previstos o no previstos) dejó la experiencia para diferentes actores?

¿Cómo pasar de la reflexión a la implementación?

El recorrido por los pasos anteriores permitirá tomar decisiones y concretar un primer plan de acción que busque dar coherencia al conjunto, facilitar acuerdos y orientar los siguientes pasos.

Una propuesta clara y coherente suele ser más fácil de comunicar y aumenta las posibilidades de sumar apoyos y alianzas. Además, simplifica los procesos de solicitud junto a la administración. A continuación se recogen algunos elementos clave para formularlo.



Síntesis operativa

Aterrizar la intención

¿Qué objetivos orientan la apertura del centro?

Definición de objetivo(s) general(es)

¿Qué se quiere lograr concretamente con la apertura?

Definición de objetivo(s) específico(s)

Tejer lazos con actores del barrio

¿Qué personas o grupos se quiere involucrar?

Definición de los grupos, colectivos o personas participantes

Aportes de quienes participan y del centro educativo

Conformar un grupo motor

¿Qué es y cómo conformar un grupo motor?

Conformación y composición

Definiciones de funcionamiento

- Quién facilita o coordina
- Frecuencia y dinámica de reuniones
- Cómo se gestiona la información y canales de comunicación
- Otros roles y responsabilidades
- Cronogramas y siguientes pasos

Imaginar los espacios

¿Qué espacios pueden formar parte?

Definir qué preparaciones previas requieren

En términos de:

- Accesibilidad
- Servicios, aseos, acceso a agua
- Garantizar condiciones de confort térmico
- Gestión segura de los espacios
- Mantenimiento, limpieza, otros.

Definir el modelo de funcionamiento

¿Son actividades libres o dinamizadas?

¿Cómo se cuida de la convivencia?

¿Se aceptan menores sin acompañantes?

¿Cómo se gestionan los aspectos clave?

Cuándo abrir:

- Horarios y días y época(s) del año

Cómo y quién gestiona:

- Apertura y cierre de actividades
- Limpieza y gestión de residuos
- Mantenimiento básico y reparaciones
- Gestión de incidencias y seguros

Abordar normativas y permisos

¿Cómo orientarse en las normativas vigentes?

- Identificar la normativa autonómica, programas o apoyos
- Aclarar información clave y roles
- Activar órganos de participación y trámites

Integrar en el currículo

¿Cómo integrar la apertura en el currículo?

- Aterrizar la apertura en aprendizajes concretos vinculados a materias y proyectos educativos

Evaluar para aprender

¿Cómo evaluar la apertura?

- Repartir roles, responsabilidades y prever recursos para evaluar
- Registrar una línea de base para su comparación futuras
- Definir cómo y qué aspectos se evalúan (funcionamiento, gestión y/o impactos)

Primera actividad o prueba piloto

Para quienes inician, puede ser recomendable comenzar con una propuesta pequeña, viable y acotada, que permita probar cómo funciona y generar confianza entre los actores implicados.

El nivel de ambición podrá crecer más adelante. Si el centro aún no conoce bien el entorno comunitario, puede ser útil empezar con actividades en las que “el cole va al barrio”.

CAPÍTULO 4

¿Qué experiencias inspiran?

Ejemplos que muestran diversas formas de abrir

Los casos que se presentan a continuación recogen aproximaciones diversas y muestran cómo la apertura puede tomar formas distintas según el contexto, las alianzas y las necesidades de cada lugar.

No constituyen un repertorio cerrado, sino una muestra de caminos posibles. El objetivo es que puedan servir de inspiración y apoyo a otras comunidades educativas: son puertas entreabiertas que ayudan a imaginar nuevas posibilidades y a encontrar caminos propios. Los casos se organizan en torno a algunas formas recurrentes en las que la apertura suele expresarse.

Diversas formas de abrir

Explorar el barrio y la ciudad

Promoviendo aprendizajes situados a través de la relación con el entorno y su comunidad.

Abrir el patio

Convirtiendo el patio en un espacio de proximidad y encuentro barrial.

Abrir otros espacios

Compartiendo otras instalaciones escolares como recurso para la comunidad.

Actuar frente a crisis

Ofreciendo respuestas desde el centro a situaciones sociales o ambientales.

Ofrecer refugio climático

Brindando espacios seguros ante olas de calor u otras condiciones climáticas.

Demostrar soluciones sostenibles

Mostrando prácticas y proyectos aplicados de sostenibilidad.

Implicarse con actividades y asociaciones vecinales

Participando en iniciativas del territorio.

Impulsar la participación cívica, la cultura democrática y de paz

Fomentando el compromiso y la convivencia.

Conectar el currículo con el barrio

Integrando aprendizajes vinculados al entorno y la apertura del centro.

Crear puentes con el tejido económico

Vinculándose con empresas y profesionales.

Explorar el barrio y la ciudad

Implica recorrer el territorio dialogando con los actores locales. Promueve el conocimiento del entorno cercano y aporta a la construcción de una conciencia ecosocial basada en la experiencia, el cuidado y la corresponsabilidad.

Amplía los límites del aula, permitiendo aprender a través del contacto directo con la realidad cotidiana y conectar el currículo con las oportunidades del entorno.



"Learning Paths" del SEK Santa Isabel

Madrid

El colegio diseña itinerarios de aprendizaje que integran distintos espacios de la ciudad —museos, mercados y entornos culturales y sociales— dentro del proceso educativo. Estos recorridos se elaboran de forma colaborativa entre profesorado, familias y alumnado.



+ Información

Programa "Madrid un Libro Abierto"

Madrid

Iniciativa del Ayuntamiento que pone a disposición de centros educativos una amplia oferta de actividades vinculadas a los recursos y equipamientos de la ciudad. El objetivo es promover una renovación pedagógica y aprendizajes más allá del aula.



+ Información

Abrir el patio escolar

Abrir el patio permite convertir un espacio cotidiano de juego y convivencia en un lugar de encuentro y uso compartido para la comunidad del barrio, reforzando su función como infraestructura de proximidad.

Es una de las formas de apertura más frecuentes, que puede desarrollarse en modalidad libre o dinamizada, como se detalla en la página 35.



Para profundizar

Véase el material de trabajo de la Alianza Clim-Acción **Experiencias de patios abiertos en España (2025)**.

El texto incluye un análisis detallado de tipologías y ejemplos.

[+ Información](#)

1 | Modalidad libre

Programa “Patios Abiertos”

Avilés

Permite que centros públicos de educación primaria abran sus patios los fines de semana para el juego y convivencia segura. La propuesta, impulsada desde la administración local en coordinación con los centros, amplía la oferta de ocio saludable y genera alternativas accesibles para la infancia y familias del entorno.



[+ Información](#)

Programa “Patios Abiertos”

Burriana

La iniciativa, impulsada por el Ayuntamiento, habilita el uso de los patios escolares durante las tardes de lunes a viernes, fines de semana y el mes de julio como espacios abiertos a la comunidad, permitiendo su uso fuera del horario lectivo como espacios accesibles y seguros de juego y convivencia.



[+ Información](#)

2 | Modalidad dinamizada

Programa “Patios Abiertos”

Madrid

Iniciativa municipal que desde 2018 abre los patios de seis centros educativos públicos del distrito de Fuencarral-El Pardo para ofrecer actividades organizadas los sábados por la mañana. Entre ellas, talleres y propuestas socioeducativas, deportivas, coeducativas, creativas y lúdicas dirigidas a vecinas y vecinos de todas las edades.



[+ Información](#)

Programa “Convivimos – Espacio Abierto”

Getafe

El Ayuntamiento impulsa la apertura itinerante de colegios públicos de distintos barrios de viernes a domingo para ofrecer actividades lúdicas y culturales a la población general y fortalecer la convivencia en la diversidad. Incluye talleres y dinámicas sobre convivencia, igualdad, interculturalidad, diversidad, salud y educación.



[+ Información](#)

Abrir otros espacios

Más allá del patio, las escuelas cuentan con numerosos espacios e instalaciones que pueden abrirse. Cuando estos se destinan también al uso comunitario, la escuela amplía su función y se integra de manera más activa en la vida del entorno, generando nuevas formas de colaboración y corresponsabilidad.

Biblioteca Abierta al barrio de la Escuela Mercé Rodoreda Barcelona

En el marco del Plan de Barrios de Barcelona, la escuela abre su biblioteca a la ciudadanía durante los sábados, ofreciendo un espacio comunitario de encuentro y cultura de acceso gratuito, y potenciando su vertiente educativa y social.



+ Información

Programa “Bibliotecas del Barrio”

Collado Villalba

Iniciativa que permite que las bibliotecas de los centros educativos permanezcan abiertas a toda la comunidad con acceso gratuito durante las tardes, fuera del horario lectivo. En este marco se prestan servicios como el préstamo de materiales, la lectura en sala y el acceso a internet, entre otras actividades.



+ Información

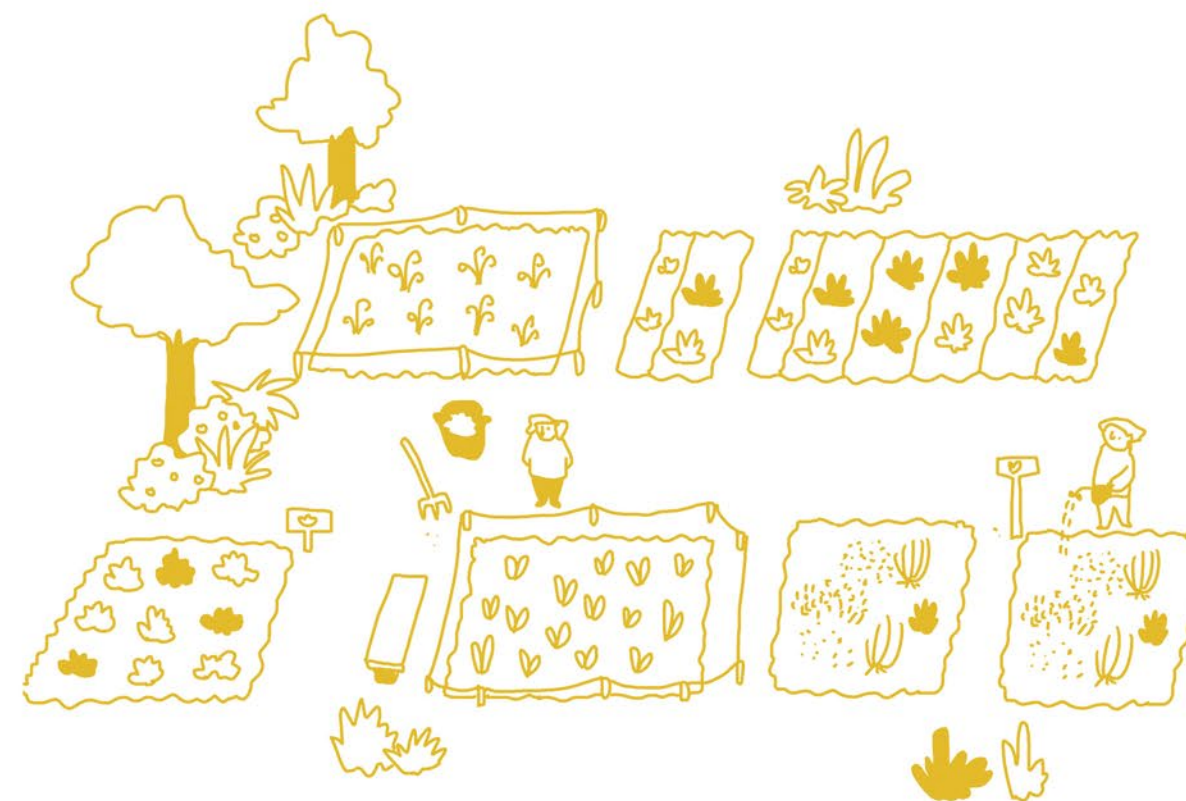
Sala de familias de la Escuela Infantil El Sur

Madrid

La escuela ha impulsado la remodelación del antiguo despacho de dirección para convertirlo en una “sala de familias”. Este espacio se ha consolidado como un lugar de encuentro para realizar eventos comunitarios, como desayunos multiculturales y gestionar de forma eficiente iniciativas y proyectos de familias y comunidad educativa.



+ Información



Huertos Montemadrid en el Centro Ponce de León

Madrid

El huerto abre sus parcelas a la ciudadanía para acercar el cultivo a la vida cotidiana y promover hábitos saludables y sostenibles. Además de ofrecer parcelas y acompañamiento básico para su cuidado, funciona como un espacio de encuentro intergeneracional y comunitario, con un enfoque inclusivo hacia personas con discapacidad.



+ Información

Huerto escolar comunitario en Colegio Siglo XXI

Madrid

Huerto escolar y comunitario que nació en 2011 por iniciativa de familias y docentes, con el objetivo de crear un espacio educativo, ecológico y abierto a la participación de toda la comunidad. Se encuentra gestionado de forma conjunta por el colegio y la Asociación de Vecinos Avance de Moratalaz.



+ Información

Actuar frente a crisis

Ante situaciones de emergencia social, sanitaria o climática, las escuelas pueden convertirse en un equipamiento público clave, por su cercanía y distribución territorial, capaz de articular respuestas rápidas y efectivas, fortaleciendo la resiliencia comunitaria.

Experiencias recientes han mostrado que las escuelas ya han asumido este papel activando redes de cuidado y acciones solidarias.



Respuesta durante la Covid-19 del CEIP Valle Inclán

Madrid

El colegio se transformó en un referente de solidaridad y organización comunitaria, creando una red de apoyo y dando respuesta a las graves consecuencias sociales de la crisis sanitaria. Logrando la colaboración de diversos actores, comenzaron a preparar comidas y recopilar productos de necesidad básica para repartir entre las familias afectadas.



+ Información

Actuación tras la DANA en Valencia

Frente a la crisis distintos centros educativos activaron respuestas preventivas y comunitarias. Una investigación desarrollada por la Universitat de València y la Universitat de Barcelona, identificó seis buenas prácticas, entre ellas el mapeo de las comunidades escolares para detectar necesidades específicas, la creación de redes de solidaridad, el impulso de espacios libres de violencia y la atención prioritaria a grupos en situación de vulnerabilidad.



+ Información

Ofrecer refugio climático

En episodios de calor extremo u otros riesgos climáticos, las escuelas pueden abrirse para ofrecer resguardo, descanso y cuidado a la población. Este tipo de apertura resulta especialmente relevante en barrios con poblaciones en situación de vulnerabilidad.

Para ello, es clave mejorar el confort térmico de los espacios escolares y el acondicionamiento de espacios interiores.



Proyecto “Refugios Climáticos en las Escuelas”

Barcelona

Iniciativa de la ciudad de Barcelona que adapta escuelas públicas como refugios mediante la transformación de sus patios. A través de un enfoque participativo, comunidad educativa, instituciones y personas expertas consensúan las intervenciones. Su objetivo es abrir estos espacios para beneficiar a la ciudadanía del entorno.



+ Información

Redes municipales de refugios climáticos

Las intervenciones en escuelas concretas pueden articularse en red junto a otros refugios climáticos que están impulsando numerosos municipios, para así conectar distintos equipamientos —como bibliotecas, centros cívicos, polideportivos, museos, entre otros— con el propósito de aumentar la oferta de puntos de protección frente al calor extremo. En este marco, las escuelas pueden integrarse como nodos estratégicos por su proximidad, ayudando a garantizar cobertura territorial y a que la red alcance los barrios con mayores necesidades.

Demostrar soluciones sostenibles

La escuela, mediante la puesta en marcha de proyectos e iniciativas ecosociales e innovadoras, hace visibles alternativas concretas y ofrece referencias prácticas para su adaptación y replicabilidad en otros contextos.

Demostración de energía solar y de empleos verdes

Madrid

En el marco de la Plataforma por el Empleo Verde, se han instalado sistemas solares fotovoltaicos y jardines verticales en centros educativos de Madrid como parte de la formación de personas en situación de vulnerabilidad. Su aplicación en equipamientos reales visibiliza estas soluciones y su potencial.



+ Información

Compostaje Comunitario en CEIP Luis Cernuda

Madrid

El proyecto nació en el huerto escolar junto con familias del AMPA para aprovechar su potencial educativo y comunitario mediante el compostaje de residuos orgánicos del centro y de los hogares. La iniciativa acabó convirtiéndose en uno de los primeros nodos de compostaje comunitario del distrito de Hortaleza.



+ Información

Renaturalización en el patio del CEIP de Navas de Tolosa

Madrid

El patio fue transformado mediante un proceso de codiseño con la comunidad educativa, orientado a la incorporación de infraestructura verde, nuevos espacios de sombra y elementos que favorecen el confort climático y la biodiversidad. Se convirtió en un laboratorio vivo donde experimentar soluciones basadas en la naturaleza.



+ Información

La renaturalización como gran aliada de los procesos de apertura

En el contexto actual de crisis climática, la renaturalización de patios y otros espacios del centro permite que la apertura genere beneficios más amplios y sostenidos. Estas intervenciones mejoran el confort climático, aumentan la presencia de vegetación y biodiversidad y crean entornos más diversos y adecuados para el juego, el aprendizaje y el encuentro comunitario.

Cuando la apertura se apoya en espacios renaturalizados, la escuela no solo comparte un equipamiento con el barrio, sino que pone a disposición de la comunidad un entorno más habitable, saludable y preparado para afrontar riesgos climáticos, reforzando su contribución al bienestar colectivo, el aprendizaje ecosocial y la resiliencia urbana.



Para profundizar

Véase la Guía de Patios Escolares + Naturales, del Ayuntamiento de Madrid.

+ Información

Implicarse con actividades y asociaciones vecinales

A través de la colaboración con entidades culturales, deportivas, sociales o ambientales, así como con colectivos vecinales, el centro puede sumarse a iniciativas comunitarias, nuevas o ya existentes, dentro o fuera del centro, poner a disposición sus espacios y equipamientos, compartir conocimiento y participación, e impulsar proyectos comunes.

Esta implicación refuerza las redes locales, mejora la coordinación entre actores del territorio y favorece una escuela más conectada con su entorno, capaz de generar vínculos, apoyo mutuo y sentido de comunidad.



Proyecto "Compartiendo Sonrisas" del Colegio Tabladilla

Sevilla

Iniciativa que fomenta el compromiso social del alumnado de primaria y promueve su participación en acciones de voluntariado mediante visitas a residencias de personas mayores. En horario de recreo de tarde, el alumnado sale del centro acompañado por un docente para realizar actividades con las personas residentes. La iniciativa promueve fortalecer el valor del cuidado y el respeto hacia la tercera edad.



+ Información

Jornadas de limpieza del río Guadiana

Badajoz

Seis colegios del Barrio de San Roque participaron en una jornada de limpieza de la orilla del río Guadiana junto con personas del vecindario y entidades locales, movilizando a cerca de 400 escolares. La actividad combinó acción ambiental y aprendizaje, permitiendo al alumnado implicarse directamente en el cuidado de su entorno natural y reforzar el vínculo entre escuela y comunidad.



+ Información

Mercadillo organizado por el Colegio Nuestra Señora del Val

Alcalá de Henares

El alumnado ha promovido mercadillos fuera de las instalaciones del centro para vender productos elaborados con materiales reciclados o artículos de segunda mano, integrando aprendizajes sobre consumo responsable y economía circular.

Otras iniciativas compartidas entre escuela y barrio

Entre los ejemplos posibles se encuentran cosatecas o bibliotecas de objetos (préstamo temporal de herramientas, juguetes u otros materiales); laboratorios ciudadanos y comunidades de aprendizaje sobre temas de interés común; o grupos de lectura. También podrían explorarse iniciativas como grupos de autoconsumo o comunidades energéticas, una idea cada vez más presente aunque todavía poco extendida. Asimismo, las escuelas pueden promover otras prácticas de fortalecimiento del tejido local, como la compra de materiales y servicios en comercios del barrio.

Impulsar la participación cívica, la cultura democrática y de paz

La apertura de la escuela al entorno también puede expresarse como un ejercicio activo de construcción democrática y cultura de paz. En este marco, el centro educativo no solo transmite contenidos, sino que actúa como un espacio de participación, deliberación y ejercicio de derechos.

De este modo, favorece que niñas, niños y adolescentes desarrollen competencias cívicas y aprendan a intervenir en la vida pública de forma crítica y responsable, así como a participar en procesos colectivos que pueden incidir en las políticas públicas y en decisiones que afectan a la vida en común.



Participación estudiantil y acciones colectivas

La implicación del alumnado en movilizaciones, asambleas ciudadanas, debates públicos o acciones colectivas —incluidas huelgas estudiantiles, manifestaciones o iniciativas de denuncia y solidaridad ante conflictos bélicos y vulneraciones de derechos— puede formar parte del aprendizaje democrático cuando se aborda desde un enfoque pedagógico. Estas experiencias permiten comprender el funcionamiento de las instituciones, el valor de la acción colectiva y las formas de incidencia pacífica, situando a la escuela como espacio de reflexión crítica y ejercicio de ciudadanía activa.

Asamblea sobre medio ambiente de UNICEF

En el año 2021, UNICEF España organizó una asamblea online sobre medio ambiente con la participación de 60 niños, niñas y adolescentes, que trabajaron en grupos diversos temáticas relacionadas con el clima y elaboraron reflexiones y propuestas en diálogo con expertos institucionales.



+ Información

Comisiones de Participación COPIA

Madrid

Las Comisiones de Participación de la Infancia y la Adolescencia (COPIA) son órganos de participación dirigidos a que niños, niñas y adolescentes puedan expresar sus propuestas y necesidades. Funcionan como comisiones permanentes vinculadas a los Consejos Locales de Atención a la Infancia y la Adolescencia en cada uno de los 21 distritos de la ciudad.



+ Información

Presupuesto participativo y plataformas de participación

Estos espacios pueden ofrecer canales para que la comunidad educativa se acerque a procesos de deliberación y toma de decisiones sobre el territorio. Aunque esta conexión no suele estar hoy activada de forma sistemática, constituyen un ámbito de gran potencial: alumnado, familias y centros pueden presentar propuestas o apoyar iniciativas diversas, abriendo oportunidades para fortalecer el vínculo entre escuela y gobernanza local.

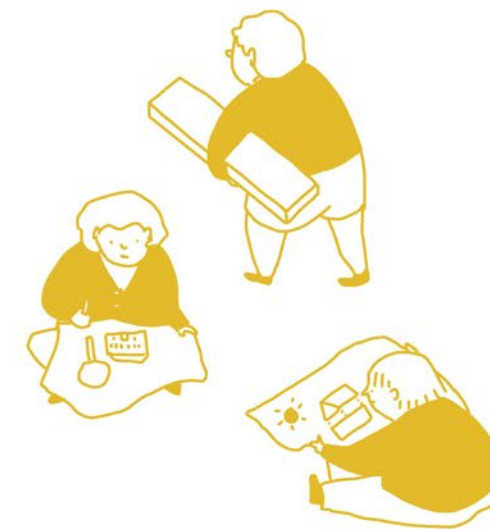


+ Información

Conectar el currículo con el barrio

La relación entre apertura escolar y currículo atraviesa muchas de las experiencias recogidas en esta guía. Aquí se destacan algunas iniciativas en las que esa conexión ocupa un lugar central en la propuesta pedagógica.

La apertura puede reforzar su dimensión pedagógica cuando el entorno se convierte en objeto de estudio, contexto de investigación y espacio de acción educativa, abordable desde diferentes asignaturas de forma interdisciplinar. Además, esta relación abre en muchas ocasiones posibilidades para la acción social y ambiental. El alumnado no solo participa en actividades vinculadas al entorno, sino que investiga, analiza y propone soluciones ecosociales desde los contenidos curriculares.



Para profundizar

Una de las estrategias destacadas que sitúan esta relación en el centro es el **Aprendizaje-Servicio (ApS)**, que articula los aprendizajes del alumnado con acciones orientadas a la mejora del entorno. Esta metodología implica la colaboración activa entre los centros educativos y entidades sociales y comunitarias.

Red Española de Aprendizaje-Servicio (REDAPS)

Red orientada a consolidar experiencias de Aprendizaje-Servicio en España y a nivel internacional, conectando iniciativas y ofreciendo formación a profesorado y otras entidades. Cada año impulsa premios que dan visibilidad a proyectos desarrollados por centros educativos.



+ Información

Proyecto “Empápate en el Río”

Quel

El alumnado de Primaria del CEIP Sáenz de Tejada aprendió sobre biodiversidad, calidad del agua y contaminación, y llevó a cabo diferentes acciones de protección en la Vía Verde del río Cidacos, como labores de limpieza, señalización, instalación de cajas nido y la elaboración de propuestas para el reacondicionamiento de la zona.



+ Información

“Proyecto Verde”

Alcobendas

Iniciativa orientada a concienciar a la población sobre la importancia del cuidado ambiental mediante la mejora de los hábitos vecinales de reciclaje y gestión de residuos urbanos. El alumnado organiza stands de sensibilización y formación en puntos de la ciudad, desarrollando competencias curriculares y personales.



+ Información

Crear puentes con el tejido económico

La apertura de la escuela puede traducirse en alianzas con el tejido económico y profesional del entorno, a través de vínculos con comercios, servicios, cooperativas, entidades sociales, empresas y profesionales del barrio.

Además, a través de estos vínculos, el alumnado puede conocer oficios y sectores diversos, incorporar nuevos referentes cercanos y ampliar sus horizontes de orientación vocacional.



Iniciativa "Empresas que Inspiran"

Esta iniciativa busca acercar el mundo profesional al alumnado. A través de una plataforma tecnológica, los centros educativos y las empresas pueden coordinar actividades como visitas a instalaciones, estancias educativas y charlas de profesionales en los colegios.



+ Información

Iniciativa "El Cole se va de Compras"

Palazuelos de Eresma

Proyecto impulsado por el Ayuntamiento en colaboración con el CEIP La Atalaya. Se dirige al alumnado de primaria con el objetivo de acercar al estudiantado al comercio de proximidad, favoreciendo la comprensión de su valor y su impacto en la comunidad.



+ Información

CAPÍTULO 5

Conclusiones

Hacia una red de escuelas conectadas a su barrio

A lo largo de esta guía se han presentado fundamentos, herramientas prácticas y casos inspiradores orientados a acompañar procesos de apertura de los centros educativos hacia sus barrios y facilitar su aterrizaje en prácticas viables y contextualizadas. Las experiencias recogidas muestran que la relación entre la escuela y su territorio puede adoptar múltiples formas y que, especialmente cuando se impulsa de manera intencionada, es capaz de generar beneficios educativos, sociales y ambientales.

La variedad de iniciativas en marcha permite afirmar que, en distintos territorios, las escuelas están explorando formas creativas de colaboración con su entorno: conectando el currículo con la realidad del barrio, abriendo sus espacios y fortaleciendo redes comunitarias. Estas iniciativas evidencian el potencial de los centros educativos como infraestructuras de proximidad capaces de contribuir al bienestar colectivo, la cohesión social y la acción climática local.

Al mismo tiempo, ponen de relieve que la apertura escolar constituye una dimensión estratégica de la transformación educativa y territorial, relevante para enfrentar los retos climáticos, sociales y democráticos de nuestro tiempo.

A la vez, un aprendizaje importante es que estos esfuerzos también enfrentan barreras recurrentes que condicionan su desarrollo y continuidad. La ausencia de marcos institucionales claros, recursos

específicos o mecanismos de coordinación dificulta su consolidación, ampliación y escalabilidad. La experiencia acumulada muestra que, para desplegar todo su potencial, la apertura escolar requiere condiciones que reduzcan la incertidumbre, faciliten apoyos, coordinación y colaboración entre actores, y permitan construir referencias más estables que den continuidad, coherencia y mayor alcance a estas iniciativas.

En este sentido, se identifica la necesidad de fortalecer una agenda común e impulsar su incorporación en las políticas públicas desde un marco estratégico e integral.

Cuando estos esfuerzos se articulan colectivamente, aumentan las posibilidades de avanzar hacia regulaciones, programas públicos y marcos de apoyo más coordinados que refuercen la apertura escolar. Esto puede facilitar significativamente estos procesos y reducir o redistribuir la carga administrativa que hoy recae de forma individual sobre muchos centros o administraciones locales. A la vez, implica articular de manera conjunta prioridades, necesidades, aprendizajes y desafíos. Para ello, es clave contar con la participación de las comunidades educativas e integrar sus perspectivas, retos y contextos en el diseño de políticas y programas.

Una de las líneas de trabajo clave es impulsar redes de centros educativos abiertos y comprometidos con la sostenibilidad, que faciliten el intercambio de experiencias, la colaboración y la articulación con administraciones, entidades sociales y otros actores del territorio.

Este tipo de redes permite sumar capacidades en una apuesta colectiva, articular saberes diversos y complementarios, visibilizar prácticas existentes y conectar experiencias entre centros, fortaleciendo comunidades de aprendizaje capaces de sostener, impulsar y multiplicar los procesos de apertura en el tiempo.

Otro de los aprendizajes relevantes que emerge del recorrido de esta guía es que existen factores que pueden reforzar los procesos de vinculación entre la escuela y el barrio. Si bien toda iniciativa de apertura tiene valor en sí misma, su impacto tiende a ampliarse cuando se articula con otras dimensiones del centro y del territorio, como se ha abordado en el capítulo dos.

Estos procesos se fortalecen cuando las iniciativas de apertura se construyen en diálogo con las necesidades, oportunidades y dinámicas presentes en el barrio. El conocimiento de las redes, proyectos e iniciativas existentes en el entorno, junto con la colaboración con entidades sociales, culturales o comunitarias, permite que la escuela se vincule de manera más significativa con su territorio, generando valor compartido y fortaleciendo las redes locales. Esto implica que la apertura sea capaz de tomar el pulso de lo que acontece en el barrio, insertarse de forma orgánica en

sus procesos y activar sinergias.

También se fortalecen cuando estos procesos se acompañan de transformaciones en los espacios escolares, como el rediseño y la renaturalización de patios y otros entornos educativos. Estas iniciativas ofrecen la oportunidad de revisar configuraciones espaciales tradicionales en las que han predominado las superficies duras, la escasa vegetación y la centralidad de las pistas deportivas, incorporando criterios de bienestar, confort climático y biodiversidad. Al mismo tiempo, permiten incorporar perspectivas de género e interseccionales en el diseño, así como criterios más actuales orientados a ampliar la accesibilidad y las posibilidades de juego, encuentro y aprendizaje libre, favoreciendo usos más diversos, inclusivos y saludables del espacio escolar.

Del mismo modo, cuando la apertura se articula con el proyecto educativo y el currículo del centro. Integrar las experiencias del barrio en metodologías, proyectos o situaciones de aprendizaje permite conectar los contenidos escolares con la realidad del entorno, favoreciendo aprendizajes situados y significativos. Esta articulación puede además convertirse en una vía de innovación pedagógica, al ampliar los contextos de aprendizaje, promover enfoques interdisciplinarios y abrir espacios para una participación más activa del alumnado ante los retos actuales sociales y ambientales.

Finalmente, para sostenerse en el tiempo, estos procesos necesitan compromiso institucional y liderazgo. La implicación de los equipos directivos y de la comunidad educativa resulta clave para impulsar, legitimar y dar continuidad a estas iniciativas. Al mismo tiempo, la apertura no solo transforma la relación de la escuela con su entorno, sino que puede influir en la

propia identidad del centro y en sus dinámicas organizativas.

En este horizonte, avanzar colectivamente en la dirección propuesta implica seguir construyendo una cultura compartida de apertura, corresponsabilidad y cuidado de lo común.

Esto supone reconocer a las escuelas como actores centrales de la vida comunitaria, democrática y territorial, reforzar su vinculación con el entorno e integrarlas en estrategias de política pública más coordinadas. Fortalecer los vínculos entre escuela y territorio ha demostrado enriquecer la experiencia educativa y contribuir a crear comunidades más cohesionadas, sostenibles y resilientes.



Anexo

Aspectos normativos en la Comunidad de Madrid

Este anexo⁶ recoge un resumen orientativo de la normativa aplicable en la Comunidad de Madrid en relación con la apertura de centros educativos de carácter público al barrio, vigente en el momento de elaboración de esta guía a inicio del 2026.

Dado que la normativa puede modificarse, actualizarse o derogarse mediante nuevas órdenes, acuerdos o disposiciones, se recomienda comprobar siempre su vigencia y alcance en fuentes oficiales —como los boletines oficiales correspondientes o los portales institucionales de las administraciones competentes— en el momento de iniciar o tramitar un proceso de apertura.

1. Normativa de aplicación general

1.a. Decreto 11/2018 del 6 marzo de 2018, por el que se regula el régimen de utilización de los inmuebles e instalaciones de los centros educativos públicos no universitarios en la Comunidad de Madrid.

Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid.

Qué regula:

Establece el marco general para el uso de inmuebles e instalaciones de los centros educativos públicos no universitarios fuera del horario lectivo.

Enlace al texto oficial:

[+ Información](#)

6. Este material tiene un carácter informativo y es no sustitutivo de la consulta directa de los textos oficiales ni del asesoramiento específico por parte de la administración competente.

1.b. Orden 2355/2019 de 29 de julio, de la Consejería de Educación e Investigación, por la que se desarrolla el Decreto 11/2018, de 6 de marzo, del Consejo de Gobierno, por el que se regula el régimen de utilización de los inmuebles e instalaciones de los centros educativos públicos no universitarios en la Comunidad de Madrid.

Consejería de Educación e Investigación de la Comunidad de Madrid.

Qué regula: Desarrolla el Decreto 11/2018 y concreta condiciones y procedimientos de aplicación.

Enlace al texto oficial:

[+ Información](#)

2. Normativa aplicable para solicitar ayudas

2.a. Acuerdo⁷ de 21 de febrero de 2024, del Consejo de Gobierno, por el que se aprueban las normas reguladoras del procedimiento de concesión directa de ayudas a ayuntamientos, para la realización de actividades extraescolares en colegios públicos de la Comunidad de Madrid y la apertura de los colegios públicos los días no lectivos.

Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid.

Qué regula: Establece las normas para la concesión directa de ayudas a ayuntamientos destinadas a facilitar la apertura de centros educativos públicos a través de programas específicos, entre ellos: el programa “Patios Abiertos”, actividades extraescolares en colegios públicos, el programa “Colegios Abiertos en días no lectivos”.

Enlace al texto oficial:

[+ Información](#)

7. Este acuerdo se aplica cuando la apertura se realiza con financiación autonómica, y define quién puede solicitar la ayuda, para qué usos, con qué condiciones y durante qué periodo.

2.b. Acuerdo de 11 de junio de 2025, del consejo de Gobierno, por el que se modifica el Acuerdo de 21 de febrero de 2024, del Consejo de Gobierno, por el que se aprueban las normas reguladoras del procedimiento de concesión directa de ayudas a ayuntamientos por la realización de actividades extraescolares en colegios públicos de la Comunidad de Madrid y la apertura de los colegios públicos los días no lectivos, incorporando el programa “Patios Abiertos”.

Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid.

Qué regula: Incorpora ajustes y ampliaciones al programa “Patios Abiertos”.

Enlace al texto oficial:

[+ Información](#)

2.c. Orden 2650/2025 de 17 de julio, de la Consejería de Educación, Ciencia y Universidades, por la que se declara el importe de los créditos disponibles para la concesión directa de ayudas a ayuntamientos para la realización del programa “Patios abiertos”, de actividades extraescolares en colegios públicos de la Comunidad de Madrid y del programa “Colegios abiertos en días no lectivos”, durante el curso 2025-2026.

Consejería de Educación, Ciencia y Universidades.

Qué regula: Declara el importe de los créditos disponibles para la concesión directa de ayudas a ayuntamientos destinadas a: el programa “Patios Abiertos”, actividades extraescolares en colegios públicos, el programa “Colegios Abiertos en días no lectivos”, durante el curso 2025-2026.

Enlace al texto oficial:

[+ Información](#)



Clim-Acción

Alianza Educativa para la Acción Climática

**FUNDACIÓN
MONTEMADRID**

atelier **itd**

UPM ice
Instituto de Ciencias de la Educación

itd
UPM

***Accede a la
versión digital***



*Las ilustraciones que acompañan esta guía,
realizadas por Ana Salom, nacen de los talleres de sueños celebrados
durante el piloto de Clim-Acción en el CEIP Ramón María de Valle Inclán,
junto a estudiantes, comunidad educativa y vecindario.*

*Son una expresión de los deseos, ideas y futuros imaginados
colectivamente para una escuela más inclusiva, sostenible, conectada
con su entorno y capaz de transformar su barrio.*

